

ARTÍCULO CORTO/

**PRESENTACIÓN
DE OBRA**

In-pulso*

| IN-PUT

Sandra Llano-Mejia **

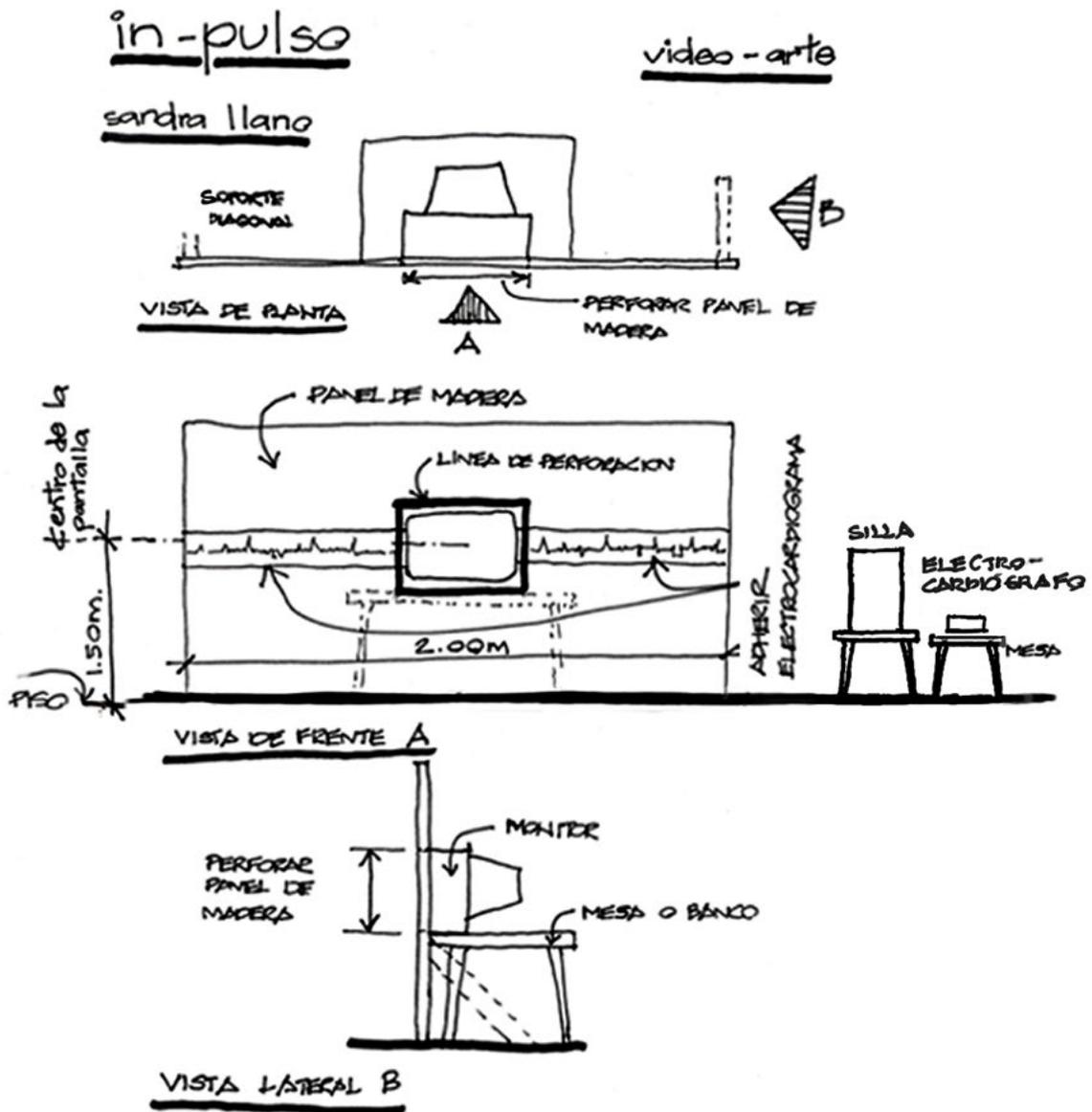
Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas / Volumen 12-
Número 1 / Enero - Junio de 2017 / ISSN 1794-6670/-Bogotá, D.C.,
Colombia / pp. 215-221

* "IN-PULSO", 1977-78. Esta video instalación fue presentada en el IV Salón Atenas del Museo de Arte Moderno de Bogotá en 1978. In-pulso se constituye en pionera de las exploraciones video artísticas en el contexto internacional.

** Sandra Llano-Mejia es artista conceptual. Trabaja con tecnologías y conceptos dentro de la ciencia, por medio del video, la performance y la instalación. Vive y trabaja en Nueva York.

DIAGRAMA ORIGINAL PARA EL MONTAJE DE "IN-PULSO"

MUSEO DE ARTE MODERNO DE BOGOTÁ – 1978



LA ENERGÍA Y SU REPRESENTACIÓN

“La expresión sonora se despliega en el tiempo y por consiguiente es sometida al control de un instrumento de medición, de un contador. Este instrumento es el metrónomo interior que llevamos en nuestro pecho, el golpeteo de nuestra bomba vital, el corazón que dice sin cesar:

*Uno. Uno. Uno. Uno. Uno. Uno.
Pan (nada). Pan (nada). Pan (nada)*

*El yambo fundamental, un tiempo débil y un tiempo fuerte”**

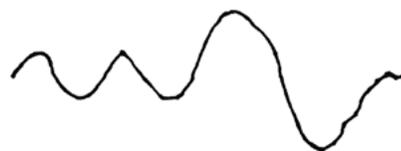
La cadencia anapéstica en la métrica grecolatina: dos golpes breves, un golpe largo y fuerte.

El eco que rima por repetición en la composición yámbica. Inspiración-expiración-sostenido.

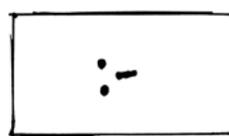
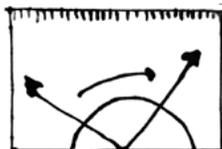
Emoción: tensión en el sonido y la grafía, cadencias y ritmos...



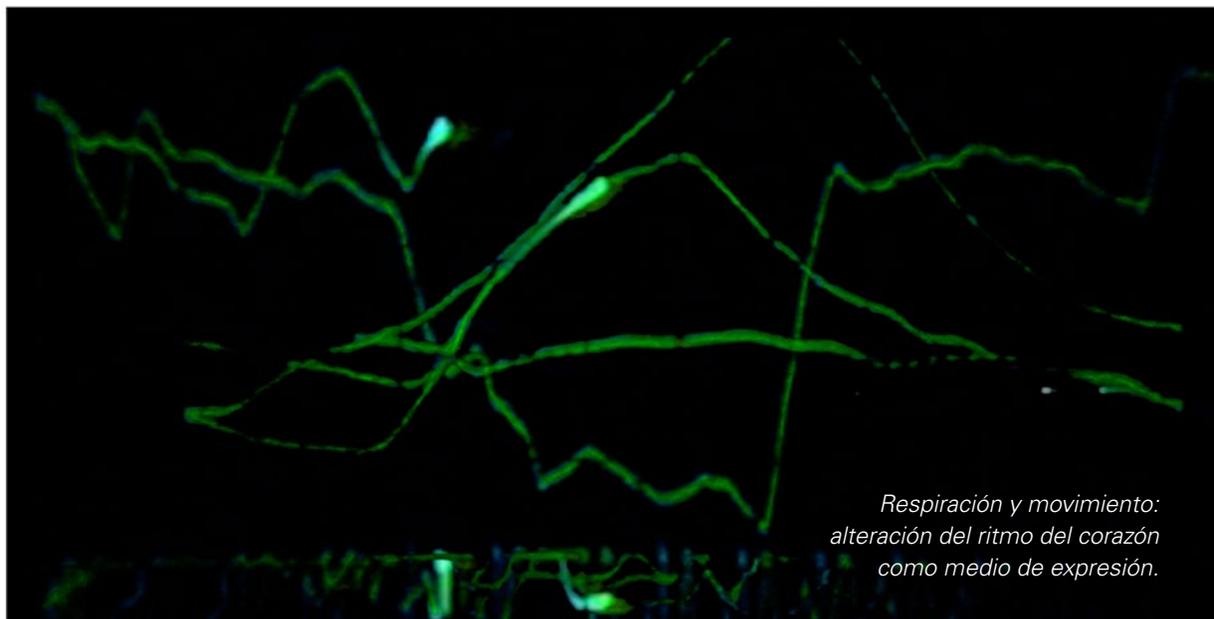
Dos débiles y uno fuerte. El fuerte podría darse por un susto, un movimiento, etc.



En la respiración: Visto en un osciloscopio o en un registro gráfico.



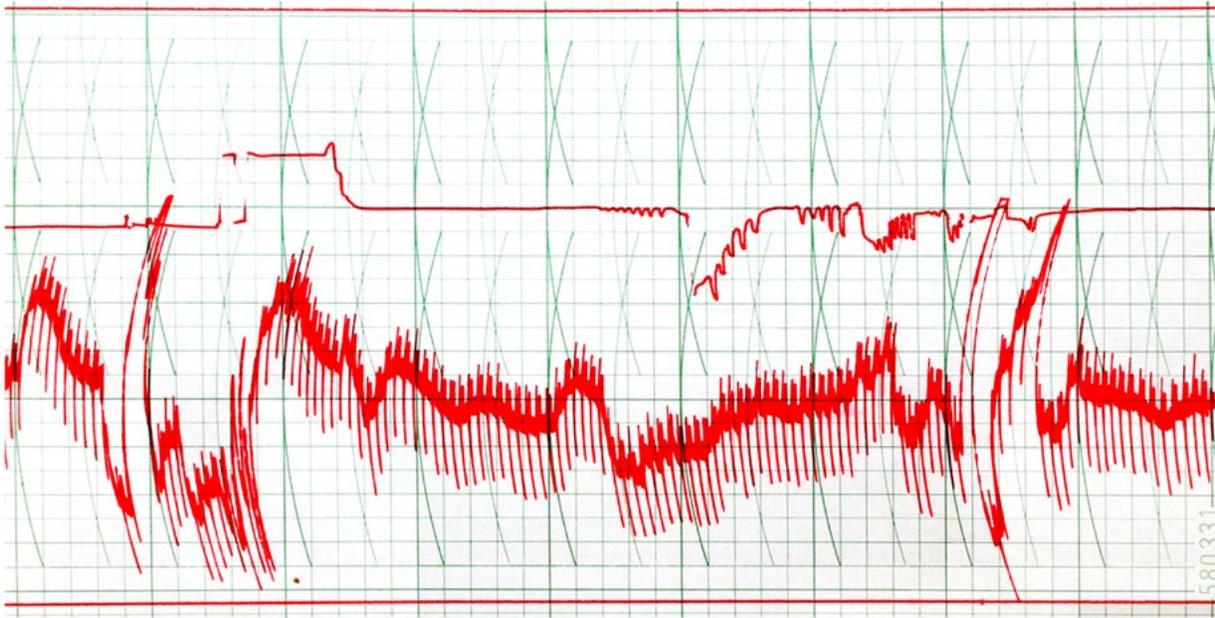
En cuanto al sonido del corazón: Detectado por un regulador y un graficador de sonido.



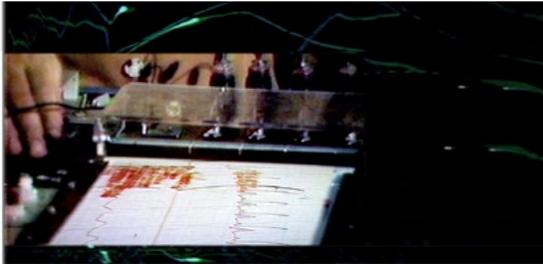
*Respiración y movimiento:
alteración del ritmo del corazón
como medio de expresión.*

* Cfr. Paul Claudel, Reflexiones y proposiciones sobre el verso francés.

IN-PULSO

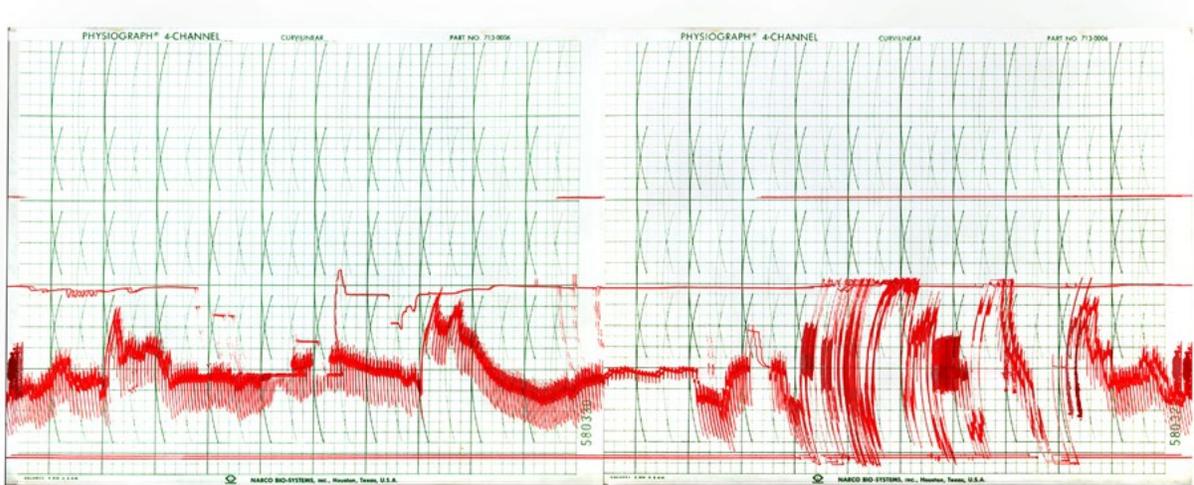


Colocándome electrodos en el cuerpo para registrar el latido de mi corazón y los signos de la respiración, puedo visualizar mis ritmos vitales en los rastros eléctricos que se aprecian en el osciloscopio y en el papel. Controlando pulsación-expiración, busco ilustrar la analogía entre ritmos vitales y ritmos musicales, usando los primeros como herramienta de expresión, la cual manejo para dibujar y saturar (pintar), la superficie que muestra la pantalla.

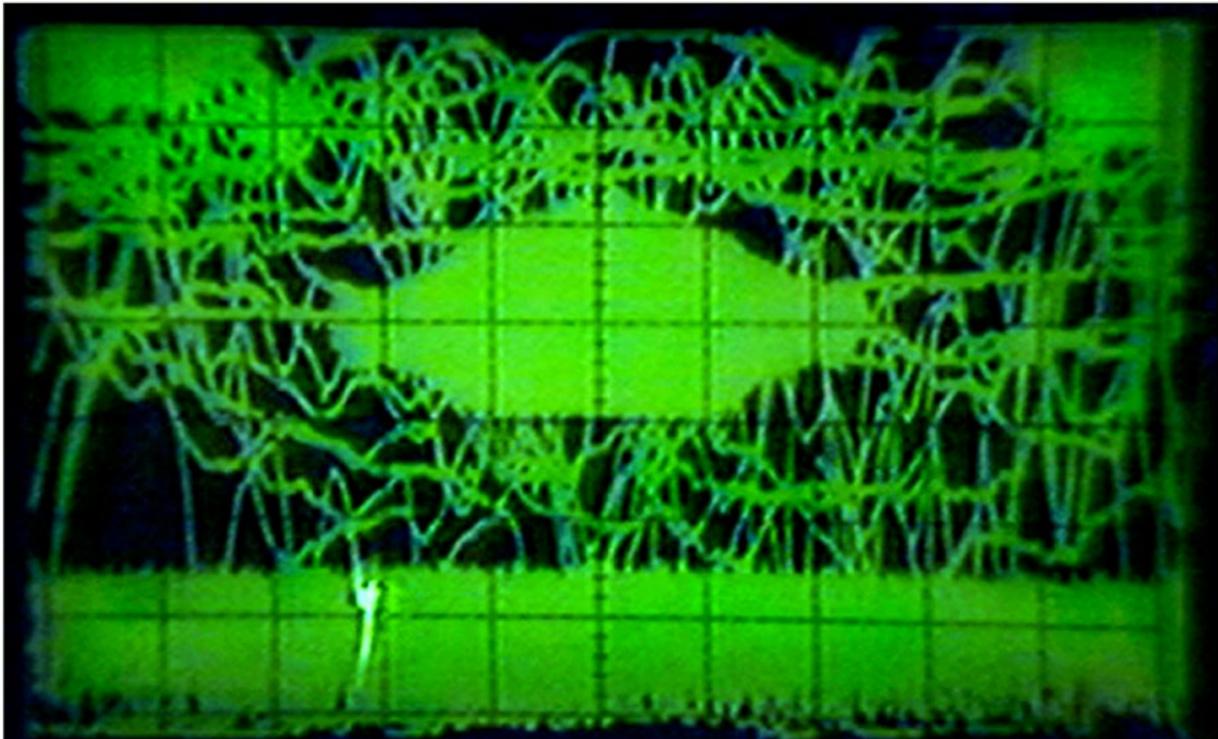


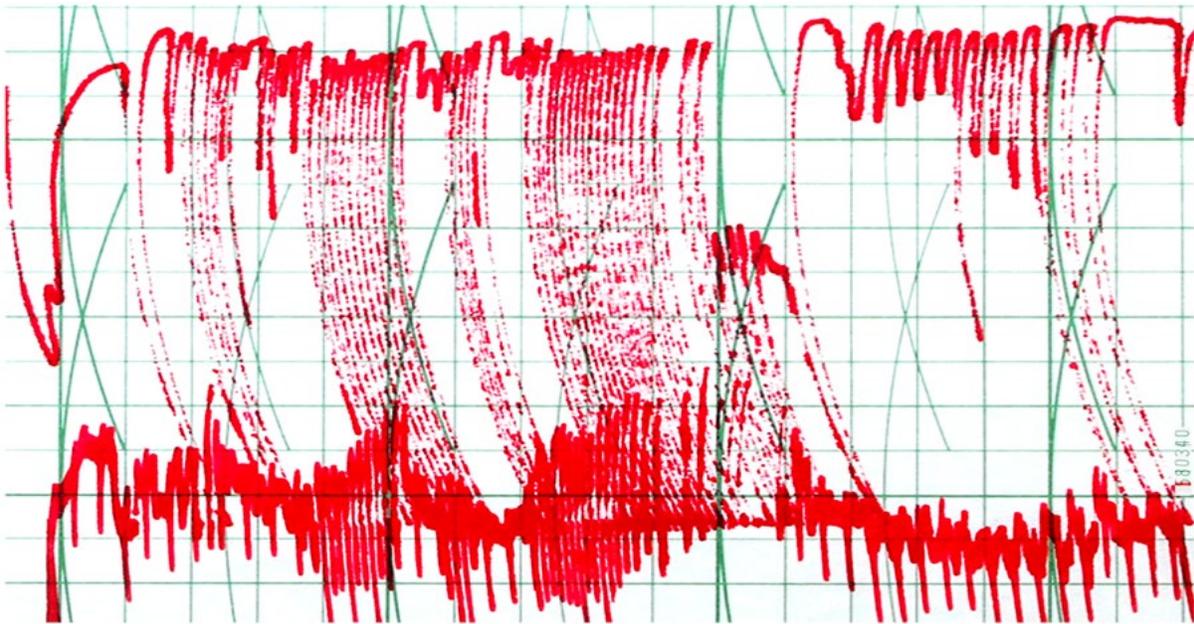
Experimento realizado en un laboratorio de física de la universidad de México, UAM-X



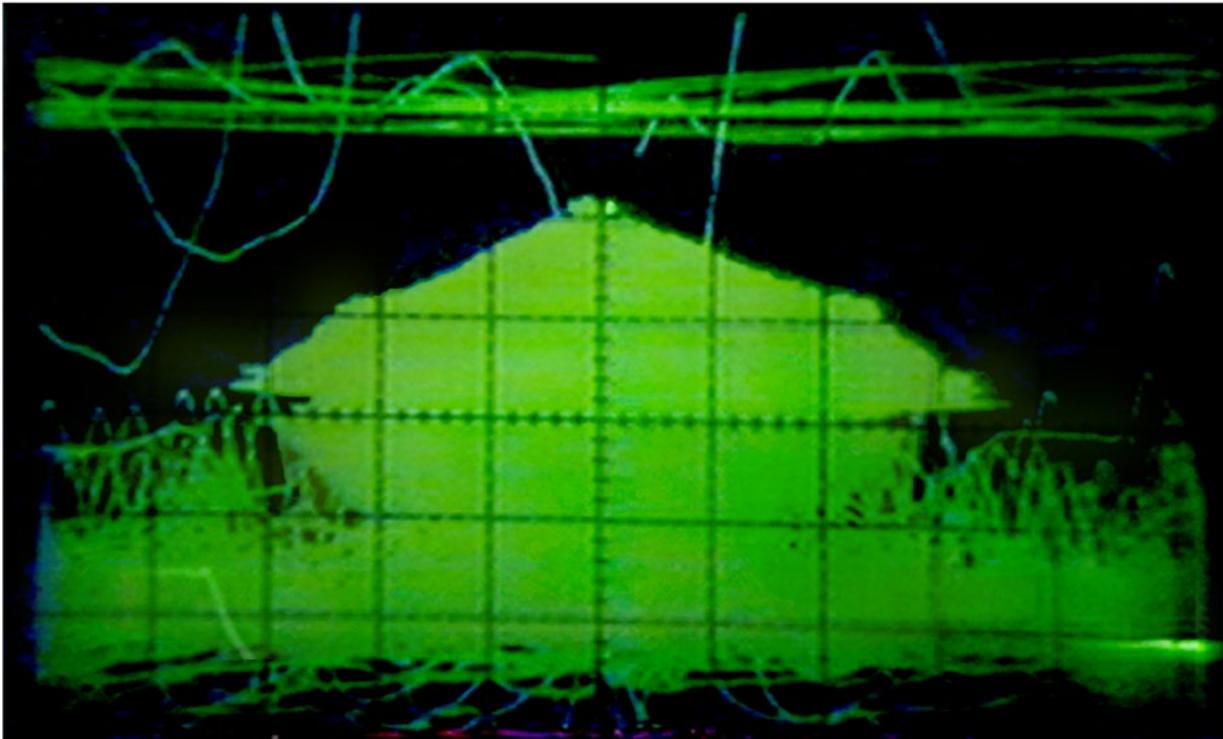


La corriente de acción del corazón se propaga a los tejidos vecinos, como su movimiento al cuerpo entero. Se denomina electrocardiograma al registro de las fuerzas eléctricas producidas por el corazón y captadas desde la superficie del cuerpo. Así podemos distinguir dos tipos de escritura que se originan en el corazón: una producto de la actividad mecánica que produce movimientos del cuerpo en su conjunto y otra eléctrica correspondiente al tiempo de activación muscular; partir de lo superficial, del efecto manifiesto y observable que es común, tanto al explorador, como al analista que pretende arribar al núcleo vital de la persona, como al artista que quiere adentrarse en los campos experimentales de la emoción y la poética y sus efectos en el cuerpo.



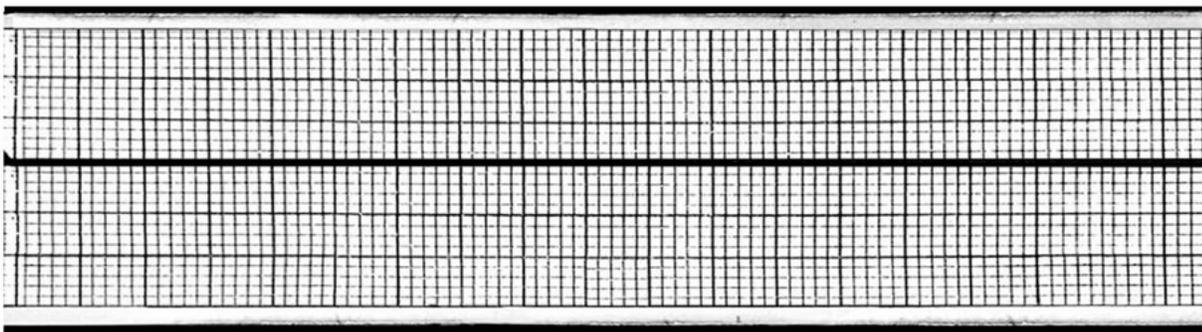


La escritura mecánica se inscribe y transmite en y por medio de la totalidad del cuerpo, en cambio el registro de la fluctuación de la actividad eléctrica tiene una infinidad de puntos en la piel donde detectarse, “el centro está en todas partes” pero son suficientes dos puntos para lograr la unidad informativa.



LA ENERGÍA Y SU POÉTICA

La continuidad es, en mí, la línea infinitamente recta que dibuja la aguja de un sensor, sobre el papel o pantalla, al cesar la pulsión vital; tal como el electrocardiógrafo marca la línea isoelectrica de una persona al morir.



Soy una exiliada de todos lados, más aún después de leer a Camus, El exilio y el reino, a muy temprana edad, a Hesse, Tolstoy, Miller, Foucault, junto con los clásicos. Luego, vino la generación Beat, Burroughs, Kerouac, Corso, para volver a Baudelaire, con los románticos. Desde entonces no volví a ser la misma de cada día. De Colombia a México y de ahí a Nueva York, donde resido. Mis afectos y vivencias se mueven entre estos tres parámetros. Es posible que la gente no me conozca en Colombia, sin embargo, mi obra y mis afectos han estado ahí desde 1978... Existo aún en lo invisible. Mi trabajo es constante, es pasión, lenguaje, semiótica, imágenes, tecnologías, conceptos, experimentos, etc. Muchas personas no ven lo que no conocen. El arte del modernismo, del posmodernismo, de la contracultura, del conceptualismo, del Fluxus, del neoposmodernismo y de otras maneras del presente son barridas por falta de información, de curiosidad. De ahí que la historia del arte, para muchos, se haya quedado en los clásicos, en el Renacimiento, lo cual ha favorecido el gusto por lo bello, por el arte que se convierte en objetos cotizados como inversión que orilla a muchos artistas a "producir" específicamente para satisfacer estas demandas.

Una de las cosas que me llevó a quedarme en México a hacer el arte que necesitaba, que tenía que hacer, fue el hecho de no pertenencia, de no tener que estar dentro de nada; de ahí mi libertad para crear cambios y posiciones, sin satisfacer a nadie. Muchos de mis eventos, sucesos, instalaciones, happenings, "performancias", etc., fueron permitidos solo como "eventos paralelos", para realizarse en el pasillo, el jardín, en la entrada, etc. Hoy en día, a pesar de ser reconocidos, no figuran en sus archivos. Afortunadamente, conté siempre con el apoyo de empresas que me permitieron experimentar con sus tecnologías.

Ahora no estoy en los círculos de Colombia, ni de México, ni de Nueva York: estoy en mí como variación y diferencia, para seguir a Deleuze. De las banderas me quedaron los colores, de los límites las líneas. Mi hacer-creación está pausado por grietas, huecos, abismos, insomnios, silencios, rupturas, disonancias, donde me planto como creadora, de ahí que siempre esté presente la pausa interválica, el factor diastemático.

El uso que los artistas hacen de la tecnologías, en cada espacio-tiempo-lugar, nos ha llevado a ver retos y alteraciones. Por eso, hacer historia es acortar distancias entre lo imaginado-realizado, la creación y lo expuesto.